

Fabienne P. GUILLEN, Salah TRABELSI (eds.), *Les esclavages en Méditerranée. Espaces et dynamiques économiques*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012, VIII+246 pp. ISBN 978-84-96820-88-3.

Los últimos años están conociendo un interés renovado por el estudio de la esclavitud en el Mediterráneo, en un esfuerzo común por discernir los rasgos diferenciales del fenómeno. Al mismo tiempo, al estudiar a los europeos privados de libertad en el Magreb se observa que los medievalistas hablan estrictamente de cautivos, mientras que los modernistas hablan de esclavos. En este contexto historiográfico se presentan los estudios reunidos por Fabienne P. Guillén y Salah Trabelsi bajo el sugerente título de *Les esclavages en Méditerranée. Espaces et dynamiques économiques*. En su Introducción, frente a una historiografía polarizada en torno a los modelos antiguo y colonial, los editores reivindican una esclavitud mediterránea con rasgos singulares, a la vez que critican el peso excesivo en la historiografía sobre cautiverio del análisis del marco jurídico.

Los editores toman como punto de partida la diferenciación entre cautiverio y esclavitud propuesta para el Mediterráneo moderno por Michel Fontenay desde una perspectiva exclusivamente economicista, según el “valor de intercambio” y el “valor de uso”, que le lleva a hablar de *una esclavitud mediterránea, entre blancos* y de la presencia de “negros, esclavos en el Mediterráneo”. Añadiendo otras voces de los estudios reunidos, Fabienne Guillén y Salah Trabelsi apuntan la necesidad de *una descentralización de las nociones de modo que, lejos de asumir a priori la escisión entre cautiverio y esclavitud, se aborden desde una perspectiva comparada de las dinámicas de la captura y la trata, de las lógicas tributarias, mercantiles y fiscales, interrogándose sobre la pluralidad o la singularidad del modelo dominante de esclavitud*, de modo que se hable de *espacios, temporalidades, economías y políticas de esclavitud* que conviven en armonía.

Nada que objetar a una perspectiva abierta. Sin embargo, ¿hay que justificarla forzando la naturaleza de la esclavitud, asimilando otras situaciones jurídicas de privación de libertad como variantes de la esclavitud mediterránea? En este sentido cabe recordar que las diferencias entre cautiverio y esclavitud superan la distinción jurídica o el diferente valor económico, también hay divergencias fundamentales en la génesis de los estados, las formas de recuperar la libertad y, sobre todo, desde el punto de vista ideológico que, para los cautivos, se remonta a la tradición judeocristiana y romana del prisionero de guerra. En última instancia, los mecanismos previstos revelan que el cautiverio era un estadio que podía desembocar (o no) en la esclavitud, y por tanto le precedía en la codificación jurídica, hecho igualmente recogido en la tradición islámica. En consecuencia, su coexistencia en el espacio-tiempo no los convierte en variantes de un mismo fenómeno. Dicho de otra manera: desde un punto de vista histórico resultaría erróneo considerar que los cautivos cristianos en territorio islámico son el reflejo de *una esclavitud mediterránea, entre blancos*, aunque dicho cautiverio sea contemporáneo del de los *negros, esclavos en el Mediterráneo*.

Se trata de una reflexión que emerge asimismo con toda claridad de la lectura de los estudios reunidos, pues todos los que abordan realidades paralelas a la esclavitud proceden con una metodología que distingue escrupulosamente entre cautivos y esclavos, a pesar de que los límites jurídicos no siempre sean precisos y de que

la praxis contribuyera a difuminarlos más aún, cuando no derivaba en una evolución conceptual. Además, el espectro se amplía y se complica, de modo que se impone un análisis exhaustivo en el caso del Atlántico portugués en los siglos XV y XVI y al tratar Rusia y Asia central entre los siglos XV y XIX.

Además, hay trabajos que desbordan ampliamente el marco del título. Sin objetar su presencia, que enriquece el estudio y el debate, no es menos cierto que exceden la naturaleza de la esclavitud estrictamente mediterránea, que tiene una especificidad propia indiscutible que no precisa del cautiverio ni de otras formas de esclavización externas para reivindicarse.

Hechas estas precisiones globales, todos los trabajos son de una gran valía. Cabe destacar en primer lugar los referentes a la esclavitud mediterránea propiamente dicha. Así, Youval Rotman –*Captif ou esclave? Entre marché d’esclave et marché de captifs en Méditerranée médiévale*– demuestra cómo en el Mediterráneo de Bizancio y el Califato omeya entre los siglos IX y XI la economía de rescate del cautiverio dependía sustancialmente de las reglas de una economía de esclavitud, en el que la importancia económica del cautivo no era otra que su posible valor como esclavo. Salah Trabelsi –*Réseaux et circuits de la traite des esclaves aux temps de la suprématie des empires d’Orient. Méditerranée, Afrique noir et Maghreb (VIIe-XIe siècles)*– recurre a fuentes árabes para trazar un panorama más amplio sobre la esclavitud europea de lo que revelan las fuentes continentales medievales, con una red que integraba plenamente Europa en los circuitos árabes. Ricardo Soto –*La conquista de Mallorca y la creación de un mercado de esclavos*– subraya la importancia de la conquista feudal de Mallorca en la forma de creación de su mercado de esclavos. En el mismo marco, Antoni Mas –*La incidencia del mercado de esclavos en la estructura productiva de Mallorca (aprox. 1300-1450)*– aborda el impacto en la estructura productiva de la isla y echa por tierra la imagen de esclavitud precolonial que Charles Verlinden veía en Mallorca. En una propuesta de gran originalidad, Iván Armenteros –*Ritmos y dinámicas de un mercado de esclavos (1301-1516)*– evalúa la evolución del mercado de Barcelona a partir de las disposiciones normativas referentes a esclavos, contrastando la actividad legisladora con los datos de la dinámica comercial. Por su parte, Annika Stello –*La traite d’esclaves en Mer Noir (première moitié du XVe siècle)*– a partir de un análisis detenido de los registros de la *massaria* genovesa de Caffa demuestra que las cifras desmienten sin ambages los postulados que afirmaban la exportación masiva de esclavos a Italia y el Egipto mameluco a partir de fuentes literarias.

Pasando al fenómeno del cautiverio, Dominique Valérian –*Les captifs et la piraterie: une réponse a une conjoncture économique déprimée? Le cas du Maghreb aux XIVe et XVe siècles*– relaciona directamente el aumento de la piratería magrebí (y la crecida del número de cautivos) con la depresión económica, de modo que busca resaltar los elementos de la “economía de rescate”. Ya en época moderna, Daniel Herschenzon –*Las redes de confianza y crédito en el Mediterráneo occidental. Cautiverio y rescate (1580-1670)*– incide en la variedad de estrategias empleadas por los cautivos para recuperar la libertad, con resultados sorprendentes sobre el papel de la confianza socializada y las posiciones de poder de los cautivos respecto a amos e intermediarios. En cuanto a José Antonio Martínez –*L’esclavage en Méditerranée et dans l’Atlantique nord (1571-1700). Brève histoire et comparaison*– que trata el cautiverio europeo como exponente de la esclavitud mediterránea, incide en la extensión

de la piratería y el cautiverio mediterráneos al primer Atlántico, incluyendo a franceses, holandeses e ingleses en la misma dinámica que afectaba a italianos y españoles en las relaciones con el Magreb.

Desborda igualmente el marco mediterráneo Antonio de Almeida Mendes –*Le premier Atlantique portugais entre deux Méditerranées (XVe-XVIe siècles). Comment les Africains ont développé le Vieux Monde*– al incluir el Atlántico portugués, destacando su aportación fuera del marco de la esclavitud, cuando habla de los *mouriscos* portugueses y de hombres con estatutos ambiguos e identidades inciertas (esclavos, cautivos, mulatos, *grumetes* o *tangomaos*) que se consideraban integrantes de una misma civilización. Christoph Witzzenrath –*Rachat («rédemption»), fortification et diplomatie dans la steppe. La place de l'Empire de Moscou dans la traite des esclaves en Eurasie*– aborda la problemática de los cautivos y esclavos en los límites entre Polonia-Lituania, Moscú y los tártaros de Crimea entre los siglos XV y XVII, mientras que Alessandro Stanziani –*Esclaves et captifs en Russie et en Asie central (XVIe-XIXe siècles)*– plantea la movilidad y el carácter negociable de los límites entre cautiverio y esclavitud y el problema del estatuto de los *khology*, para terminar con la relación entre formas de esclavización y dinámicas institucionales.

RAÚL GONZÁLEZ ARÉVALO
Universidad de Granada

Carlos LALIENA CORBERA, Mario LAFUENTE GÓMEZ (coords.), *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*, Zaragoza, Grupo Cema, 2012, 472 pp. ISBN 978-84-92522-57-6.

El grupo de investigación consolidado CEMA, encabezado por los profesores Laliena Corbera y Lafuente Gómez, de la Universidad de Zaragoza, nos ofrece en este libro una recopilación de recientes trabajos de investigación, acometidos en los dos últimos años, que se marcan como objetivo profundizar en el análisis del funcionamiento del mercado en el reino de Aragón durante el período bajomedieval, con el propósito último de valorar mejor el papel que este reino desempeñó entonces en la red de intercambios del conjunto del Occidente europeo. De este modo contribuye dicho grupo a la conmemoración de los veinte años transcurridos desde la aparición del libro pionero del profesor Sesma Muñoz, titulado *Transformación social y revolución comercial en Aragón durante la Baja Edad Media*, con el que este autor abrió el camino a la investigación de esta fundamental faceta de la historia aragonesa, hasta entonces en gran medida descuidada por la historiografía.

En estos veinte años, en efecto, gracias en gran medida al empeño del propio profesor Sesma por potenciar esta línea de investigación desde la Universidad de Zaragoza, se ha avanzado de forma apreciable en el estudio del desarrollo de las actividades mercantiles en Aragón durante los dos últimos siglos del Medioevo, cuando dicho reino, pese a estar desprovisto de fachada marítima, intensificó de forma notable los intercambios con muy diversas regiones europeas, a uno y otro lado de los Pirineos. De estos avances en la investigación da cumplida noticia el profesor Laliena en el primer trabajo incluido en el presente libro, en el que nos ofrece un completo